

Blog del pase de la ELP nueva serie

Publicación reservada a los miembros

Nº 45 – 27 de febrero 2023

Paloma Blanco, en su texto, que hoy presenta el *Blog del pase*, nos propone que se rastrea un cambio de paradigma en cuanto al pase, en la última enseñanza de Lacan y en el esclarecimiento que de él hace Jacques-Alain Miller. La autora nos propone que las modificaciones que el próximo Colegio del Pase plantee no van a constituir una fórmula lograda para siempre. Sería deseable que constituyesen una apuesta en la perspectiva del cambio de paradigma sobre el pase, de la *urgencia* por cernir ese real que se escabulle y surge en un destello fugitivo. Concerniendo al pase, concernirá a la Escuela y a la experiencia analítica por la que se interroga.

Victoria Vicente nos propone tres aspectos que conllevan interrogantes sobre el dispositivo del pase, a partir de su lectura del “*pase acontecimiento*” y del texto *Ocho puntualizaciones sobre la crisis del pase* de J.-A. Miller.

Félix Rueda

Retorno al pase: un nuevo paradigma

Paloma Blanco Díaz

“...apostemos porque analizar al parlêtre es lo que ya hacemos, y que tenemos pendiente saber decirlo...”. (1)

Hay un imposible fecundo e ineliminable en el pase que insiste en la experiencia y en el dispositivo. La cuestión es hacerlo operativo en un “retorno al pase” que asumimos tomando el hilo de Ariadna: “*tenemos pendiente saber decirlo*”.

Se rastrea un cambio de paradigma en cuanto al pase en la última enseñanza de Lacan y en el esclarecimiento que hace Miller. En el capítulo VIII, “El pase del parlêtre”, del curso titulado “Sutilezas analíticas”, encontramos un precioso comentario del “Prefacio a la Edición Inglesa de *El Seminario XI*” que Miller retomará para “interrogar lo que es un

psicoanalista en la perspectiva del sinthome”, (2) calificándolo de un “retorno al pase”. (3)

Tal como subraya, la rectificación del estatuto del saber, reducido a una mera elucubración, está en la raíz de la problematización de la verdad: “No hay verdad que al pasar por la atención no mienta” (4), solo podemos testimoniar de la verdad mentirosa. Es un problema que sacude la operación analítica porque implica que, al prestarle atención al inconsciente y sus formaciones, al salir de la soledad del Uno para jugar en pareja analizante y analista, se “hace pasar el inconsciente de lo real a lo simbólico, lo hace pasar de la verdad a la mentira”. (5) Y es por ello que el término “saber” no aparece en este último escrito, tomando su relevo el término *satisfacción*. El asunto en juego es producir un *decir*, que no un dicho, sobre la paradójica satisfacción obtenida, que da cuenta del fracaso de la hystorización, de la verdad ficcional, del Otro para ceñir lo real del goce singular. En ese desajuste se articula el sinthome y el acto analítico dirigido a conducir al Otro a su real (6). Es ahí donde el dispositivo del pase puede localizar que se ha producido *un analista* y desde esta perspectiva, tal como concluye Miller, “el pase del parlêtre no es el testimonio de un éxito, sino de cierto modo de fracaso”. (7)

Lacan no menciona en este *Escrito* al acontecimiento que se produce en el análisis y del que se da cuenta en el pase, solo la indicación de que al final del análisis hay satisfacción. El acontecimiento es evanescente, pero deja marcas indelebles y tiene como efecto una satisfacción que no se puede negativizar porque no es regida por el principio atemperante del placer y que comparece, no en el enunciado ni en el predicado, sino en la enunciación. El pase, desde la perspectiva de este retorno, es un procedimiento para “poner a prueba decir el final del análisis” (8). “Muestra la antinomia a toda verosimilitud” (9); inigualable e inimitable de los “dispersos descabalados”. (10)

El “retorno al pase” es una brújula que señala el norte a todos los implicados: pasantes, pasadores, cartel y secretariado del pase, pero también a la Escuela sujeto porque toca el real en juego en la experiencia analítica. Lacan y Miller aluden a la *urgencia*; la pienso articulada a ese instante fugitivo del *esp de un laps*, momento evanescente del que no puede asegurarse su transmisión.

Las modificaciones que el Colegio del Pase proponga no van a constituir una fórmula lograda para siempre. Sería deseable que constituyesen una apuesta en la perspectiva del cambio de paradigma sobre el pase, de la

urgencia por cernir ese real que se escabulle y surge en un destello fugitivo. Concerniendo al pase, concernirá a la Escuela y a la experiencia analítica por la que se interroga, tomando peso esencial la figura del pasador, placa sensible no solo a las marcas de lo transmitido por el pasante, sino de cómo se analiza hoy en día en la AMP.

NOTAS

1. Miller, J.-A. "El inconsciente y el cuerpo hablante". *Conferencia pronunciada en la clausura del IX Congreso de la Asociación Mundial de Psicoanálisis*, "Un real para el siglo XXI", París, 14-18 de abril de 2014.
2. Miller, J.-A. *Sutilezas analíticas*, Buenos Aires, Paidós, 2011, pág. 123.
3. Miller, J.-A. *Ibid.*, pág. 123.
4. Lacan, J., *Otros Escritos*, "Prefacio a la edición inglesa del Seminario XI", Buenos Aires, Paidós, 2012, pág. 599.
5. Miller, J.-A., *Sutilezas analíticas*, pág. 132.
6. Miller, J.-A., *Presentación del tema del IX Congreso de la AMP*, 2012. Recuperado en http://www.congresamp2014.com/es/template.php?file=Textos/Presentation-du-theme_Jacques-Alain-Miller.html
7. *Ibid.*, pág. 135.
8. Miller, J.-A., *Sutilezas analíticas*, pág. 129.
9. Lacan, J. *Otros Escritos*, "Prefacio a la edición inglesa del Seminario XI", pág. 601.
10. *Ibid.*, pág. 601.

Tres aspectos que conllevan interrogantes

Victoria Vicente

Al hilo de los artículos publicados en el Blog del Pase a partir de la introducción del "*pase acontecimiento*" y del texto *Ocho puntualizaciones sobre la crisis del pase* (1) me propongo resaltar lo que ha surgido como cuestión a partir de estas lecturas. Especialmente me ha resultado interesante lo que se pone en juego en torno al dispositivo del Cártel del pase y sus funciones.

Voy a plantear tres aspectos que conllevan interrogantes.

Primero.

Del cártel del pase se espera una enseñanza ya que asegura un trabajo de *“doctrina, más allá de su funcionamiento como selector”* Diferentes contribuciones al Blog enfatizan esta vertiente del cártel.

¿Pero por qué volver sobre esta pregunta? Efectivamente no es la primera vez que se plantea. Parece que volver sobre ella cierne un aspecto difícil que en ocasiones se hace presente y retorna. Pero, lo interesante al valorarla de nuevo es que el contexto actual nos la permite leer bajo otro marco.

La pregunta sobre las enseñanzas del cártel del pase, -su lugar, su forma, su destinatario- aloja tanto un aspecto epistémico como político.

Si se trata de pensar en la elaboración de saber del cártel como tal, *compuesto por 4+uno ¿por qué los últimos informes del Cártel fueron redactados por el Más Uno? Sin duda que el trabajo que el Cártel hace es la evidencia de lo múltiple de las elucubraciones, de la elaboración de saber uno por uno, pero ¿por qué no mantener en el redactado el producto propio de cada uno?*

La enseñanza que se vierte en los Informes del Cártel del pase es valiosa. Se constata en el catálogo de cárteles de la ELP que en ocasiones son objeto de trabajo por los miembros en cárteles constituidos para ello y que es un material debatido y estudiado.

Pero el Cártel del pase, es un dispositivo de Escuela, una pieza importante de la Escuela. Entonces lo interesante es determinar una buena forma de relación entre este dispositivo y los órganos de la institución, *de tal manera que se pueda producir un desplazamiento de las enseñanzas del pase* (v. Informe D-12) (2)

Quizás, puedo pensarlo así, como la diferencia entre formalizar una doctrina, -plasmada en el informe- y transmitir la experiencia donde las resonancias enunciativas son otras.

En el contexto actual, aprovechando la vitalidad y el impulso que la crisis del pase en la ECF ha alojado en la ELP, puede ser un buen momento para reevaluar el lugar y la atención que la Escuela otorga a este dispositivo, para apostar por producir un encuentro con esta enseñanza.

Segundo.

Tal vez la función del Secretario del Cártel merece un cuidado preciso dadas las implicaciones que alcanza *el pase una vez*.

Lacan inventó una estructura tal para el dispositivo del pase que evita la presentación directa del pasante frente al Cártel, es decir, limita los efectos imaginarios, ahí está la frescura del que escucha. (3)

Sería interesante retomar en el debate actual la reflexión en torno al hecho que el Secretario del pase forme parte del Cártel.

Tercero.

Me ha resultado llamativo el punto señalado por J.-A. Miller (4) en relación al tiempo lógico en el que se inscribe el pase.

El instante de ver, ocasión que emerge solo una vez; tiempo para comprender, *el del analizante que ha vivido esa experiencia y que es el tiempo del pasante y del jurado*, y el momento de concluir la nominación o no. Miller subraya que es el tiempo lógico lo que está en cuestión, decir *dos veces* es instalar el tiempo para comprender en el lugar del instante de ver y del momento de concluir. El tiempo para comprender *no tiene límite, no se sabe cuánto dura*. No podemos imaginarnos a un prisionero del sofisma diciendo *quiero volver a empezar*.

¿Cómo afecta entonces al acto de decidir del cártel este alargamiento del tiempo de comprender? El Cártel delibera, cuando ha habido presentaciones anteriores, en torno a la diferencia entre las experiencias previas y lo nuevo en la presentación ¿este encuentro con *lo nuevo* es equiparable a *dejarse sorprender* por lo que resuena?

NOTAS

1. J.-A. Miller, Ocho puntualizaciones sobre la crisis del pase, El Psicoanálisis, nº40.
2. Informe del Cártel D 12 en El Psicoanálisis nº 40.
3. Briole, G. Consideraciones sobre el Secretario del Pase, en La Colección de la ELP nº 14.
4. J.-A. Miller, Ocho puntuaciones sobre la crisis del pase, El Psicoanálisis nº 40, pág. 18.